

Discurso del XX Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática

- Distinguidos académicos que conforman el presídium de esta inauguración

Llegar a la versión número 20 del Congreso Internacional de Investigación en Contaduría, Administración e Informática representa, para la Facultad de Contaduría y Administración una contundente consolidación del trabajo académico que se inició hace más de cuatro lustros, bajo la dirección del doctor José Antonio Echenique García, quien al inicio de su gestión decidió crear la División de Investigación.

En aquel entonces dimos inicio a lo que con el tiempo se convertiría en uno de los emblemas más representativos del mundo académico de nuestra Facultad: el Congreso de Investigación.

Un Congreso que, en sus inicios, tuvo el nombre de Simposio, después el de Foro, para convertirse, en un proceso evolutivo y de mejora continua, en lo que hoy es un Congreso Internacional.

En su versión número 20 deseo reconocer la iniciativa del doctor José Antonio Echenique García, quien además se dio a la tarea de administrar en forma adecuada los recursos y construir el edificio de Investigación.

También es un momento digno de recordar y de reconocer a quien fuera el primer jefe de la División de Investigación, el maestro Arturo Díaz Alonso, quien con una gran visión académica logró cimentar sólidamente lo que ahora somos como División, mediante la fundación del Seminario de

Investigadores, que es el pilar fundamental que soporta el trabajo académico serio que se hace en nuestra Facultad, desde aquel entonces.

En un homenaje como el de hoy a nuestro Congreso es digno de mencionar el nombre de quienes han coordinado los trabajos de investigación de nuestra División, porque los logros que hoy tenemos responden a la suma del esfuerzo de quienes han encabezado esta función. Mi reconocimiento a Francisco Ballina Ríos, a Jorge Ríos Szalay —a quien acompañé como subjefe durante ocho años y de quien aprendí mucho—, a Reyna Pineda González, a Carlos Eduardo Puga Murguía, a Sergio Javier Jasso Villazul, a Luis Antonio Cruz Soto y José Luis Rodríguez Tepezano, a Mario de Agüero Aguirre y María Luisa Saavedra García y a José Silvestre Méndez Morales, por la entrega que tuvieron y han tenido en la construcción permanente de nuestro Seminario y de la División de Investigación.

En esta evolución continua, quienes vimos nacer a la División en un lugar semiabandonado, sin cubículos y con escasos cuatro espacios en los que nos reuníamos para preguntarnos cómo se organizaba la investigación en la Universidad; quienes nos dimos a la tarea de indagar cómo eran los centros e institutos de investigación y cómo trabajaban, para que fueran una guía de nuestra nueva misión, nos podemos sentir orgullosos de ver que lo que bien sembramos está teniendo frutos abundantes. Es demostrar, continuamente, que cuando los contadores, administradores e informáticos nos proponemos hacer algo que es bueno para nuestra comunidad, logramos trascender en forma positiva en lo que ahora nos ha posicionado, en el nivel internacional,

con uno de los congresos más serios e importantes no sólo de México sino también de América Latina.

En ese entonces, hablar del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) era algo que parecía inalcanzable y, ahora, 15 de nuestros investigadores pertenecen a este Sistema —por cierto, una de nuestras investigadoras acaba de obtener el premio Universidad Nacional—; hablábamos de la importancia de rescatar la revista *Contaduría y Administración* y, ahora, tiene reconocimientos nacionales e internacionales de muy alto nivel; estábamos empezando a formarnos como investigadores y, ahora, también formamos becarios; no teníamos definidas nuestras áreas de investigación y, ahora, seguimos implementando nuevas líneas en función del saber que cada vez se expande más; cada investigador se ha consolidado en su línea y empieza a trascender.

Felicito a los investigadores y les reitero que son orgullo de nuestra comunidad, que son la presencia del trabajo académico que genera conocimiento en las líneas del saber de nuestras disciplinas. Son ustedes quienes tienen una de las responsabilidades más grandes que confía la Universidad a quienes son uno de sus tres pilares: la investigación (los otros dos son la docencia y la difusión de la cultura).

Felicito a los académicos que formaron parte de la organización de este Vigésimo Congreso, al jefe de la División, José Silvestre Méndez Morales, al subjefe, José Luis Rodríguez Tepezano y al Seminario de Investigadores que, con su trabajo y entrega, le siguen dando solidez y seriedad.

A todos los asistentes los invito a ser parte de la riqueza que cada ponencia, conferencia y mesa de trabajo nos brindará para fomentar el crecimiento académico de nuestro quehacer.

¡Felicidades y enhorabuena!